

De todo lo referente a esta posibilidad se os irá poniendo al corriente desde la Nacional, y mientras tanto vosotras, tranquilidad y *formación*, porque hay algunas tan belicosas que al solo anuncio de una posible contienda, son capaces de abandonar todo lo que llevan entre manos para dedicarse sólo a lo que la guerra se refiere, sin darse cuenta que hasta para servir a la guerra con eficacia hay que tener una preparación suficiente y, en nuestro caso concreto, un modo de ser. Por otro lado, tampoco debemos asustarnos demasiado de estas cosas, ya que pasará sólo lo que Dios quiera, y en cambio, por este anuncio, se ha producido en este año, si bien tardíamente, el reconocimiento por la O. N. U. de nuestras razones, que supone la incorporación de esta España, tal y como es y como viene siendo desde el año 1936, a las preocupaciones y empresas del mundo. De este mundo, en el que no se puede vivir de espaldas ni aislado, si se forma parte de él. Por eso es bueno el reconocimiento de la O. N. U., no porque nos vengan más o menos Embajadores, sin los cuales hemos vivido tan tranquilos desde que se fueron, como tan tranquilos vivíamos cuando vinieron en el año 39, aceptando, como ahora aceptan, toda la política genial del CAUDILLO, que ha venido a demostrarles a todos, desmontando su farsa, dónde estaba el verdadero peligro.

Otro hecho universal, mejor dicho, eterno, que debemos recordar este año es la proclamación por la Santidad de Pío XII del Dogma de la Asunción. En medio de todo este mundo lleno de acritud, de egoísmos y de odios, viene como un dulce bálsamo la hermosa figura de la Virgen María, subida por los ángeles al cielo. Ella seguramente, cuyas delicias son «Jugar con el Orbe de las tierras y actuar entre los hijos de los hombres», intercederá delante de Dios para que se apiade de este mundo desquiciado y ciego. Ciego, entre otras cosas, porque muchos no conocen a Dios ni saben lo que supone el poder recurrir a la Virgen María.

Y ahora en el orden de nuestras realizaciones tenemos que destacar varias cosas que por su importancia debe consignarse en el haber del año. Primeramente, y como consecuencia de las inspecciones a fondo que desde el año 45 hemos emprendido, vemos en la mayoría de las provincias un acoplamiento casi perfecto y un despliegue abrumador de actividades que abarca en general a todas las masas de españolas. El Servicio Social, todos los Colegios encuadrados, los Institutos y las Normales, las Empresas con sus aprendices; lo que falta quizás en toda esta tarea es pulir y renovar el detalle de todos los días para no caer en la rutina ni en la mediocridad. Mantener la formación en una permanente y gozosa curiosidad de las alumnas hacia la Falange, haciéndoles vivir alegre y seriamente todos los momentos de la vida. Este es el punto negro de la formación, en donde, como en todo, el hombre es el sistema. Por ejemplo, en Juventudes, allí donde hay una Instructora con interés y con capacidad de ilusión, las Flechas y las niñas desean ardientemente nuestra compañía; pero cuando la Instructora es una desganada que se limita a salir del paso, el aburrimiento y el tedio se nota en las caras de las niñas, que terminarán por aborrecernos, si la Falange es sólo para ellas aquella pesadez que se les hace soportar una vez por semana, en vez del atractivo más fuerte para su vida en comienzo. Alegría, seriedad y variedad renovada en juegos y estudios: esa debe ser la vida de la Flecha, de la niña a quien queremos formar y en general de todo ser humano que por nuestras manos pase.

Como hermosa realización, también se ha producido este año la peregrinación a Roma con ocasión del Año Santo. Ha sido trascendental porque en ella se ha dado ocasión a cerca de mil camaradas para que ganaran las indulgencias del jubileo, pero también porque se ha demostrado una vez más hasta dónde ha calado el espíritu religioso infundido en las Secciones Femeninas por Fray Justo, y sobre todo porque el